



Más amor. Menos enfermedades.



Millones de argentinos, con enfermedades tropicales

Ayer por la tarde, en la biblioteca de la Academia Nacional de Medicina, la directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) fue muy clara: las enfermedades desatendidas, como el Chagas, la malaria, la lepra o la leishmaniasis, son "la agenda inconclusa" del sistema de salud pública de los países de América latina.

Fue durante la presentación oficial del primer Instituto Nacional de Medicina Tropical (Inmet), cuya creación fue formalizada más tarde por la presidenta Cristina Fernández y el ministro de Salud Juan Manzur, y funcionará donde mejor se perciben las consecuencias de estas infecciones olvidadas: la ciudad de Puerto Iguazú, en la zona de la triple frontera. "Estará ubicado en una zona que históricamente ha tenido mayores dificultades que otras para acceder al desarrollo, con población originaria, inmerso en el territorio del Gran Chaco Americano", señaló la doctora Mirta Roses.

Se estima que 1000 millones de personas en el mundo sufren una o más enfermedades tropicales, llamadas así porque son propias de las zonas húmedas y calurosas. Sólo en la Argentina, según el Ministerio de Salud, nueve de esas infecciones causadas por virus, bacterias o parásitos afectan a millones de personas. Principalmente, en el Nordeste y Noroeste (ver infografía).

La lepra, que para muchos es un mal del pasado, suma cada año entre 300 y 400 nuevos pacientes; en 2 de las 12 provincias más afectadas tiene 1 caso por cada 10.000 habitantes. En tanto, las lombrices intestinales, una parasitosis muy asociada con la pobreza, afectan la calidad de vida y el crecimiento de una enorme cantidad de chicos en edad preescolar y escolar cuya cifra exacta se desconoce principalmente porque las infecciones por parásitos intestinales patógenos no son de notificación obligatoria.

"Con este nuevo instituto, los argentinos tienen la oportunidad de agregar valor a las estrategias que se promueven para encarar las realidades complejas del siglo XXI -dijo Roses-. Una de esas realidades es la inseguridad sanitaria internacional, derivada entre otras cosas de la modernidad."

Que cada año cruce por Puerto Iguazú un millón de personas fue uno de los factores que influyeron en la elección del lugar donde funcionará el Inmet, que dirigirá el doctor Daniel Salomón. Otro es ser un sitio centinela en la vigilancia de estas enfermedades. "No tenemos aquí todas las que están en la

lista, pero sí están el Chagas, la lepra, la malaria y la leishmaniasis, por ejemplo", señaló Roses a La Nación tras su presentación.

La directora de la OPS consideró también que la creación del Inmet es "un imperativo ético, para garantizarle a nuestra sociedad un futuro mejor".

Entre los objetivos que se impusieron quienes trabajarán en el Inmet está trazar un mapa de situación para contar con información precisa. Las responsabilidades asignadas por ley incluyen diseñar los planes nacionales para prevenir, diagnosticar y tratar las enfermedades tropicales, además de intervenir en caso de brotes para controlarlos y evitar su diseminación al resto del país.

"Dentro de 2 a 4 años se podrían erradicar aquellas enfermedades con pequeños focos, mientras que hay otras que demandan acciones de más largo plazo", finalizó Roses.

Fuentes:

Diario La Nación